

Seis alumnos del centro Isterria participaron ayer en un taller de decoración junto a varios miembros de la Orquesta Sinfónica de Navarra dando inicio consigo al proyecto 'Mosaico de Sonidos'.

# Tú las ganas, yo la música

MARTA BAIGORRI

Ibero

**L**AS historias para niños deben escribirse con palabras muy sencillas, porque los niños, al ser pequeños, saben muy pocas palabras y no las quieren muy complicadas”, así empieza el cuento del Nobel de Literatura José Saramago, *La flor más grande del mundo*, que sirvió de inspiración a Emilio Aragón para crear una pieza musical del mismo nombre. Desde ayer, su composición se ha puesto de relieve en cinco entidades –El Molino, Isterria, Anfas, la Residencia Javier y la Fundación Atena–, participantes todas ellas en el proyecto *Mosaico de Sonidos*, impulsado por Plena Inclusión (organización que representa en España a las personas con discapacidad intelectual o del desarrollo), la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS) y la Fundación BBVA. El objetivo: crear una microcomposición que se sumará a la obra original para interpretarla en concierto junto a la Orquesta Sinfónica de Navarra a principios de 2017.

## Inicio de los talleres

Ayer por la mañana se celebró en Isterria el primero de los 80 talleres programados hasta diciembre. En total, 20 voluntarios de la OSN y un centenar de personas participan en el proyecto. Itziar Garjón, Carlos Andrés Paredes, Laura Di Blasi, Felipe Arzo, Jor-



Aritz García de Albéniz, coordinador del proyecto, junto a Itziar Garjón, Carlos Andrés Paredes y Laura Di Blasi.

JESÚS CASO

ge Fernández Velilla e Irene Silvestre, alumnos del centro Isterria, se situaron en torno a una mesa para crear varias flores que formarán parte del decorado que lucirá el escenario del Baluarte el año próximo. De fondo, la *Marcha Radetzky* de J. Strauss, la obertura de *Carmen* de G. Bizet y el *Minuetto* de Boccherini, entre otros, trajeron la calma a una sala abarrotada que dificultó en ocasiones la concentración de los chavales. Las manos de Ricardo Gonzá-

## En total, veinte voluntarios de la OSN y un centenar de personas participan en el proyecto

lez, Carlos Frutuoso, Lara Vidal y Aritz García de Albéniz –flautista, violoncelistas y trompista, respectivamente– llevaron a cabo una labor de acompañamiento durante las dos horas que duró el taller. “La música tiene hoy un pa-

pel más cercano a la musicoterapia”, señaló García, coordinador del proyecto. “Ver que hay personas con discapacidad que reaccionan así ante la música es para nosotros un regalo inmenso”, añadió.

Por su parte Lidia Caballero Garralda, trabajadora social del centro, dijo: “No va a tratarse de un concierto extraordinario, y creo que eso algo muy positivo. La integración social se logra mejor en un concierto ordinario”.